

Lunes 28

SANTOS SIMÓN Y JUDAS, Apóstoles

Rojo MR p.820 [853] / Lecc. II p. 1130

Simón era conocido con el apodo de «Fanático», casi seguramente porque había participado en las guerrillas contra los romanos. A Judas lo conocían también como Tadeo. En la Ultima Cena hace a Jesús una pregunta que le valió esta respuesta: «A todo aquel que me ame, mi Padre lo amará, y vendremos a él para establecer en él nuestra morada» (Jn 14, 23).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio de los santos Apóstoles nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre, concede, bondadoso, por intercesión de los santos Simón y Judas, que tu Iglesia crezca continuamente por el aumento de los pueblos que creen en ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 2, 19-22

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 18, 2-3, 4-5

R. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. R.

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. R. Aleluya.

EVANGELIO

Eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles.

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraron mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados.

Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

El 11 de octubre de 2006, en su Audiencia general, el Papa Benedicto XVI decía: Hoy dedicamos la catequesis a Simón el Cananeo y a Judas Tadeo. Los consideramos juntos, no sólo porque en las listas de los Doce siempre aparecen juntos (Cfr. Mt 10, 4; Mc 3, 18; Lc 6, 15; Hech 1, 13), sino también porque las noticias que se refieren a ellos no son muchas, si exceptuamos el hecho de que el canon del Nuevo Testamento conserva una carta atribuida a Judas Tadeo. A Simón se le llama también

«Zelotes», por su ardiente celo por la Ley divina y su pueblo. El sobrenombre de Judas, Tadeo, significa «magnánimo». Sus caracteres tan diferentes son un signo evidente de que Jesús, llama a sus discípulos de estratos muy diversos. Pero todos vivían íntimamente unidos al Maestro. La pregunta de Judas Tadeo en la Última Cena da lugar a una afirmación importante: la plena manifestación de Jesús está condicionada al amor del discípulo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la eterna gloria de los santos apóstoles Simón y Judas, te rogamos, Señor, que recibas nuestras ofrendas y nos dispongas a celebrar dignamente estos santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, MR pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 23

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir estos sacramentos e impulsados por el Espíritu Santo, te suplicamos humildemente, Señor, que el misterio que hemos celebrado en el martirio de los santos apóstoles Simón y Judas nos haga perseverar siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, MR p. 602 [610].